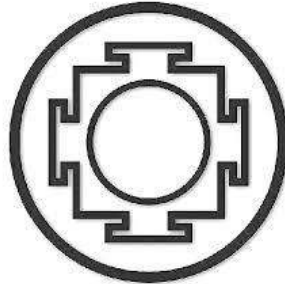


Mito y Propósito

(Breve estudio sobre Mitos y el sentimiento profundo)



“Ninguno de nosotros sabe nada de nada; ni siquiera esto mismo de si sabemos o no sabemos, ni si sabemos que sabemos o que no sabemos; ni si en total hay algo o no lo hay. Porque las cosas son lo que uno cree de ellas. Por tanto, debe moverse la razón y abrir otro horizonte para que los dioses hablen”¹

José Luis Miranda
joseluismiranda@gmail.com
Centro de Estudios
Parques de Estudio y Reflexión La Reja
Febrero 2017

¹ Silo, Mitos Raíces Universales, Mitos Greco-Romanos.

Indice

Resumen y Síntesis.....	3
1. Encuadre e interés del trabajo.....	5
2. Introducción	
2.1 ¿Por qué cuesta comprender o “captar” los Mitos?.....	6
2.2 ¿Qué es un Mito?.....	8
3. Desarrollo	
3.1 Cómo operaban los Mitos en las antiguas culturas.....	11
3.2 Cómo actúan antiguos Mitos en el momento actual.....	13
4. El Mito como traducción de un Propósito mayor.....	17
5. Conclusiones.....	18
Anexo	
Reflexiones que fueron surgiendo durante este estudio.....	20
Bibliografía.....	23

Resumen

Este es un breve estudio bibliográfico, una aproximación con el interés de acercarme a los Mitos con un enfoque distinto al que personalmente tenía de ellos. Me basaré en la visión de algunos investigadores de estos temas y sobre todo lo escrito y dicho por Silo.

También es un intento por comprender que relación guardan los Mitos con el Propósito Mayor o bien con la intención evolutiva.

Se trata al principio de entender el por qué cuesta comprender o captar los Mitos, entendiendo que han sido relatados de modo desacralizado y formal, es decir de modo externalizado y racional, como relatos de ficción y no como verdades fundamentales.

Luego hago un intento de definir genéricamente qué es un Mito, para poder captar su esencia y poder hacer las relaciones sobre el sentimiento profundo que intentan transmitir.

Se hace la diferencia entre un Mito desacralizado y un Mito sacralizado, entendiendo a estos últimos como traducciones de lo Profundo, como lo define Silo.

Para acercarnos a la comprensión del Mito, un buen modo es ver su función en las antiguas culturas (aunque sea una mirada breve), para luego tratar de ver cómo esos “núcleos de ideación” se han ido trasladando hasta nuestra época.

Los mitos sagrados en la antigüedad tenían “carga afectiva”, una fuerte emotividad, básicamente por que se creía en ellos y no se los discutía ni se dudaba de su verdad. Esas fuertes creencias son las que sirvieron de cohesión y daban identidad a una misma sociedad. Y sobre todo fueron las que orientaron las conductas y la visión del mundo en ese momento histórico.

Se ve brevemente, cómo actúan antiguos Mitos en el momento actual, como trasfondo de creencias, búsquedas, modelos y acciones.

Tomamos algunos ejemplos de creencias básicas que tienen su origen en mitos muy antiguos y a pesar que algunas se fueron degradando, de todos modos tienen el modo de ver y actuar en el mundo.

Por último, se intenta ver a los Mitos como traducción de un Propósito mayor, del plan de la vida, de la intención evolutiva, que van orientando al ser humano en las distintas épocas para acercarlo al sentido de la vida y al sentido de todo lo existente.

Al final del trabajo, a modo de anexo, hay algunas reflexiones, comprensiones y relaciones que fueron surgiendo durante el estudio y que reflejan un poco como me fue afectando y se fue abriendo este mundo de los Mitos.

Síntesis

Este es un estudio breve sobre Mitos, que surge como interés de comprender qué es un Mito, cómo opera como carga afectiva profunda, y qué relación tienen con el Propósito mayor o bien con la intención evolutiva.

No se interpreta ninguna narración mítica, solo se hace una revisión de lo escrito y dicho por Silo y algunos estudiosos de estos temas, para ir relacionando el tema del Mito con el sistema de creencias arraigadas como paisaje de formación.

1. Encuadre e interés del trabajo

En todo trabajo de acceso a lo Profundo, se debe tener claro el Propósito de lo que se desea lograr. Este *“Propósito debe ser “grabado” con suficiente carga afectiva, como para operar copresentemente mientras la atención está ocupada en la suspensión del yo y en los pasos posteriores”*.²

El tema de la carga afectiva, de cómo cargar el Propósito ha sido mi búsqueda desde el inicio del trabajo de Ascesis, donde he ido probando distintas formas y trabajos, a la par de ir aclarándome el mismo.

Es en esta búsqueda que encuentro un breve comentario en un viejo material (El Libro de Plata) sobre el sentimiento profundo que solo dan los Mitos, cito parte del texto:

“Trabajando emotivamente con los mitos, (sabemos que apelan y movilizan poderosas emociones superiores), quien sabe que suerte de quimismo se produce en uno. Efectivamente los mitos sentidos profundamente por el hombre produjeron transformaciones alquímicas. Quién podría decir que los mitos no cumplen con esa función? (A pesar de tener una auto-observación muy técnica, con varios apoyos mecánicos, faltará siempre la tensión interna que permite la conservación del trabajo). Esta tensión interna depende de cierta emotividad superior, de una emoción muy fuerte. En un proceso de autoconciencia no basta con la auto-observación, es necesaria una fuerte tensión emotiva y esta es suministrada por el mito”.³

Si bien el escrito habla en un lenguaje muy particular de la época, advierto que se refiere a la carga afectiva, pero sobre todo advierto mi total ignorancia sobre los Mitos.

Mi relación con los Mitos siempre fue racional, no podía comprender su mensaje, no podía captar ese sentimiento que intentan transmitir ni su función en el hombre a lo largo de la historia ni en el momento actual.

Pero la necesidad de comprender, de saber sobre este sentimiento profundo, me lleva a investigar y estudiar sobre los Mitos y su relación con esto, a fin de profundizar más en la Ascesis y sobre todo en la carga afectiva del Propósito.

Este es un breve estudio bibliográfico, una aproximación con el interés de acercarme a los Mitos con un enfoque distinto al que personalmente tenía de ellos. Me basaré en la visión de algunos investigadores de estos temas y sobre todo lo escrito y dicho por Silo.

Por último, tratar de comprender que relación guardan los Mitos con el Propósito Mayor o bien con la intención evolutiva.

² *Apuntes de Psicología, Psicología IV, pag. 335, Silo – Ed. Ulrica 2006.*

³ *El “Libro de Plata”, 1968.*

2. Introducción

En este primer apartado intento describir lo que entiendo por Mito, su función como trasfondo psicosocial y la externalización que sufrieron en la historia.

2.1 ¿Por qué cuesta comprender o “captar” los Mitos?

Para responder esta pregunta, nada mejor que citar lo dicho por Silo y lo comentado por otro gran estudioso de Mitos como Mircea Eliade sobre esta dificultad.

En la presentación del libro Mitos Raíces Universales, Silo nos dice:

“El uso de la palabra “mito” ha sido diverso. Ya desde Jenófanes, hace dos mil quinientos años, comenzó a utilizarse para rechazar aquellas expresiones de Homero y Hesíodo que o se referían a verdades probadas o aceptables. Luego Mithos fue oponiéndose a logos y a historia que, por su parte, daban razón de las cosas, o relataban hechos realmente acontecidos. Poco a poco el mito fue desacralizado y se asimiló aproximadamente a la fábula o la ficción aún tratando sobre dioses en lo que todavía se creía”

Más adelante agrega: *“no es lo mismo presentar a los Mitos desde una atmósfera sacralizada, que desde una visión externalizada y formal, donde las creencias aparecen como deleitación estética”*.⁴

Según M. Eliade, *“...el judeocristianismo relegaba al dominio de las “mentiras y la ilusión” todo aquello que no estaba justificado o declarado por uno de los dos testamentos”*.⁵

Luego afirma: *“...la mayoría de los mitos griegos fueron contados, y, por tanto, modificados, articulados, sistematizados por Hesíodo y Homero, por los rapsodas y mitógrafos. Las tradiciones mitológicas del Próximo Oriente y de la India han sido cuidadosamente reinterpretadas y clasificadas por los respectivos teólogos y ritualistas.”*⁶

“Los mitos griegos «clásicos» representan ya el triunfo de la obra literaria sobre la creencia religiosa. No disponemos de ningún mito griego transmitido con su contexto cultural. Conocemos los mitos en el estado de «documentos» literarios y artísticos, y no en cuanto fuentes o expresiones, de una experiencia religiosa solidaria de un rito”.⁷

Este modo de presentar los Mitos a lo largo de nuestra historia, como narraciones literarias externas y desacralizadas, es lo que los fue racionalizando, y se terminó asociando al Mito a algo que no existe, algo irreal.

Si a toda esta deformación le sumamos nuestra cultura racionalista como paisaje y las limitaciones personales para captar lo poético, por más deformado que esté el Mito, uno se encuentra con serias dificultades para comprender o captar el clima y el mensaje que transmiten los relatos míticos.

⁴ Silo, Habla Silo, Presentación Mitos Raíces Universales, Obras Completas Vol. 1, Plaza y Valdez 2004.

⁵ M. Eliade, Mito y Realidad, Editorial Labor S. A, Barcelona 1992, pag. 8.

⁶ *Ibíd* pag 10.

⁷ *Ibíd* pag 166.

Para la mayoría, un Mito es algo en que se cree pero que en realidad es falso, algo que no existe o bien en el mejor de los casos, un cuento o relato sobre dioses imaginarios de diferentes culturas.

En el libro Mitos Raíces Universales, Silo los presenta en su forma poética y sagrada, pero es tanta la grabación de uno de otras versiones o bien de lo que uno cree que es un Mito, que tiende a leerlos de modo racional y externalizado, y así se hace muy difícil verlos como verdades psicológicas profundas.

2.2 ¿Qué es un Mito?

Definir qué es un Mito, ha sido la mayor dificultad con la que me he encontrado, ya que varios estudiosos de estos temas lo han definido de diferentes modos y en la mayoría de los casos de manera ambigua.⁸

Una de las dificultades para comprender qué es un Mito, radicó en tratar de entenderlo racionalmente, y esto no es posible con un fenómeno que no es racional, que surge de otro lado, no del pensamiento. Pero es posible aproximarse de un modo indirecto y sobre todo si se puede captar su función.

Otra de las dificultades es creer que cuando se habla de Mito, se está hablando solamente de los Mitos antiguos, de esos relatos fantásticos de diferentes culturas antiguas y por lo tanto se habla de algo ficticio o lejano a nosotros.

Es en las descripciones de Silo donde encontré una mayor claridad, ya que él hace una distinción entre Mitos sacralizados y Mitos desacralizados, aunque en ambos casos, exista una estructura similar.

Para comprender y aproximarme a qué es un Mito, utilizaré lo dicho por Silo en diferentes momentos, para tratar de ordenarme y fijar un concepto cercano.

Un Mito es básicamente “el núcleo de un sistema de ideación”, de un sistema de creencias básicas, ya sea de un individuo o de una sociedad.

Al respecto Silo dice:

”Cuando hablamos de las fuertes creencias sobre la que montamos nuestra interpretación global de las cosas, nuestros gustos y rechazos más generales, nuestra irracional escala de valores, estamos tocando la estructura del mito que no estamos dispuestos a discutir en profundidad porque nos compromete totalmente.

Cada momento histórico cuenta con creencias básicas fuertes, con una estructura mítica colectiva, sacralizada o no, que sirve a la cohesión de los conjuntos humanos, que les da identidad y participación en un ámbito común.

En verdad el núcleo de un sistema de ideación tiñe con sus peculiares características una gran parte de la vida de las personas. La conducta, las

⁸ “La mitología ha sido interpretada por el intelecto moderno como un torpe esfuerzo primitivo para explicar el mundo de la naturaleza (Frazer); como una producción de fantasía poética de los tiempos prehistóricos, mal entendida por las edades posteriores (Müller); como un sustitutivo de la instrucción alegórica para amoldar el individuo a su grupo (Durkheim); como un sueño colectivo, sintomático de las urgencias arquetípicas dentro de las profundidades de la psique humana (Jung); como el vehículo tradicional de las intuiciones metafísicas más profundas del hombre (Coomaraswamy); y como la Revelación de Dios a Sus hijos (la Iglesia). La mitología es todo esto. Los diferentes juicios están determinados por los diferentes puntos de vista de los jueces. Pues cuando se la investiga en términos no de lo que es, sino de cómo funciona, de cómo ha servido a la especie humana en el pasado y de cómo puede servirle ahora, la mitología se muestra tan accesible como la vida misma a las obsesiones y necesidades del individuo, la raza y la época”

Joseph Campbell, El héroe de las mil caras, pág. 209, Fondo de Cultura Económica, México, 1972.

aspiraciones y los principales temores están relacionados con ese tema... toda una interpretación del mundo y de los hechos conectan con ese núcleo.”⁹

Mientras el Mito opera no se lo reconoce como tal, sino como la realidad misma, y como si siempre hubiera sido así. Cada momento histórico tiene su Mito y dura mientras la gente cree en él. Se podría hacer un largo listado de distintas creencias a lo largo de la historia que en su momento orientaron la vida de las personas y los pueblos (que hoy nos parecen increíbles) y que luego fueron cayendo, incluso algunas todavía llegan hasta esta época con gran poder.

Un Mito se forma traduciendo el sistema de tensiones de un pueblo que se asienta como imagen y esa imagen es portadora de cargas y conductas sociales. No es posible ver las cosas de otra manera mientras el Mito opera. Los Mitos operan en el trasfondo psicosocial.¹⁰

Ahora bien, dijimos que Silo había distinguido entre los Mitos sacralizados y Mitos desacralizados, conservando entre ellos una estructura similar, es decir, el sistema de ideación.

Sobre los Mitos sacralizados Silo nos dice:

*“Los mitos son el ropaje simbólico de verdades fundamentales... acercarse a los mitos antiguos, fue acercarse a la comprensión de las creencias básicas de los pueblos antiguos”.*¹¹

La característica fundamental de un Mito sagrado, es su fuerza autónoma, pensante e independiente (distinción que encontramos en la conferencia de Mitos)¹²

A diferencia de un Mito desacralizado, que se va configurando por la traducción de las tensiones, climas y temores de una sociedad, en un momento dado, el Mito sacralizado es producto de la irrupción de lo Sagrado que se manifiesta al ser humano, son traducciones de los espacios profundos.¹³ Son estas traducciones las que luego dan origen a las religiones o místicas en distintas épocas y lugares.

Como las épocas son distintas, y los pueblos también, estas traducciones son diferentes (distintos relatos míticos), según las tensiones, las búsquedas y temores del momento.

Por eso esas traducciones, pueden ser con muchos Dioses, un solo Dios, o sin Dioses, pero siempre se están refiriendo a algo Sagrado, algo divino, algo que trasciende este tiempo y este espacio, y al parecer, tiene vida propia.

⁹ Silo, Habla Silo, Presentación Mitos Raíces Universales, Obras Completas Vol. 1, Plaza y Valdez 2004.

¹⁰ Apuntes de charla informal con Silo, Madrid 27-03-91.

¹¹ Silo, Prólogo Mitos Raíces Universales, Leviatán, Buenos Aires, 2013.

¹² Silo, Habla Silo, Presentación Mitos Raíces Universales, Obras Completas Vol. 1, Plaza y Valdez 2004.

¹³ Sobre el nuevo Mito, la mística y la cultura. Diálogo entre Silo y E. Nazar, Mendoza 26/11/2006.

Los Mitos sagrados siempre están relacionados con el tema de la muerte y la trascendencia, con verdades fundamentales, son significados profundos que pueden darle sentido a todo. El Mito sagrado es una experiencia profunda.

3. Desarrollo

Para acercarnos a la comprensión del Mito, un buen modo es ver su función en las antiguas culturas (aunque sea una mirada breve), para luego tratar de ver cómo esos “núcleos de ideación” se han ido trasladando hasta nuestra época.

3.1 Cómo operaban los Mitos en las antiguas culturas.

Los Mitos sagrados en la antigüedad tenían “carga afectiva”, una fuerte emotividad, básicamente por que se creía en ellos y no se los discutía ni se dudaba de su verdad. Esas fuertes creencias son las que sirvieron de cohesión y daban identidad a una misma sociedad. Y sobre todo fueron las que orientaron las conductas y la visión del mundo en ese momento histórico.

Según el mito que operaba o bien la traducción que se hacía de lo divino, se generaban distintas interpretaciones de la realidad, de lo que se debía hacer y en qué dirección.

En la introducción al libro Mitos Raíces Universales, Silo describe a modo general como fueron operando los distintos Mitos:

“Los temores de algunos pueblos se han traducido en imágenes de un futuro mítico en el que todo se derrumbará. Caerán los dioses, los cielos, el arco iris y las construcciones; el aire se hará irrespirable y las aguas ponzoñosas; el gran árbol del mundo, responsable del equilibrio universal morirá y con él los animales y los seres humanos. En momentos críticos, esos pueblos han traducido sus tensiones por medio de inquietantes imágenes de contaminación y socavamiento. Pero eso mismo los ha impulsado en sus mejores momentos a “construir” con solidez en numerosos campos. Otros pueblos se han formado en el penoso registro de la exclusión y del abandono de paraísos perdidos, pero ello también los ha empujado a mejorar y a conocer incansablemente para llegar al centro del saber. Algunos pueblos parecen marcados por la culpa de haber matado a sus dioses y otros se sienten afectados por una visión polifacética y cambiante, pero ello ha llevado a unos a redimirse por la acción y a otros a la búsqueda reflexiva de una verdad permanente y trascendente. Con esto no queremos transmitir estereotipias porque estas fragmentarias observaciones no explican la extraordinaria riqueza del comportamiento humano. Queremos más bien ampliar la visión que habitualmente se tiene de los mitos y de la función psicosocial con que cumplen.”¹⁴

¹⁴ Silo, Mitos Raíces Universales, Leviatán, Buenos Aires, 2013, pág. 8 y 9.

Por su parte, Joseph Campbell hace un interesante análisis de la función *psicosocial* del Mito:

“El mito cumple con la función de fundamentar y validar un cierto orden social. Y aquí es donde los mitos varían enormemente de un lugar a otro. Puedes tener toda una mitología para la poligamia, toda una mitología para la monogamia. Cualquiera de las dos puede estar bien. Depende de dónde estés tú. Es esta función sociológica del mito la que se ha impuesto en nuestro mundo... y ya está anticuada.”¹⁵

“Las civilizaciones están fundadas en el mito. La civilización de la Edad Media se basó en el mito de la Caída en el Jardín del Edén, la redención en la cruz y la obtención de la gracia redentora mediante los sacramentos.”¹⁶

“No obstante, nuestra historia de la expulsión del Paraíso considera corrupta a la naturaleza; y ese mito corrompe para nosotros todo el mundo. Por ser considerada corrupta la naturaleza, todo acto espontáneo es pecado y no debemos ceder a él. Tienes una civilización totalmente diferente y un modo de vivir totalmente distinto si tu mito presenta la naturaleza como caída o si la naturaleza es en sí una manifestación de la divinidad, y el espíritu es la revelación de la divinidad como algo inherente a la naturaleza.”¹⁷

Por supuesto que estos breves comentarios, no alcanzan a describir cabalmente los mitos en la antigüedad o en las distintas culturas, pero nos aproximan a entrever que siempre hay fuerzas actuando en nuestra memoria colectiva y en nuestro sistema de creencias, que solemos desconocer la mayor parte del tiempo.

¹⁵ Joseph Campbell, *El Poder del Mito*- Emecé Editores, Barcelona 1991, pág. 55.

¹⁶ *Ibíd*, pág. 87.

¹⁷ *Ibíd* , pág. 133.

3.2. Cómo actúan antiguos Mitos en el momento actual:

- Como trasfondo de creencias, búsquedas, modelos y acciones.
- La carga afectiva de los Mitos operando irracionalmente.

*“En toda cultura, grupo o individuo existe una memoria: una acumulación histórica en base a la cual se interpreta el mundo en que vivimos. Todas las angustias, esperanzas y propuestas de solución que existen en todos nosotros llevan en su seno mitos antiguos, a veces desconocidos para el hombre actual.”*¹⁸

Si definimos al Mito como el núcleo de un sistema de creencias, podemos ver o intuir en el momento actual que muchas de nuestras creencias, o bien de la cultura donde vivimos y nos hemos formado, tienen su origen en Mitos antiguos que siguen operando con mayor o menor fuerza según la zona cultural.

La creencia es algo muy importante, pues todo lo que pasa en las distintas épocas es producto de la creencia.

Sabemos que una creencia¹⁹ es un ante-predicativo, algo con lo que se cuenta y no se discute. Estos ante-predicativos aparecen después convertidos en superestructuras de ideas, parece que fueran ideas, pero son creencias.²⁰

Las creencias movilizan un potencial enorme y está a la base del momento histórico que se vive.

Tomaremos algunos ejemplos de creencias básicas que tienen su origen en mitos muy antiguos y a pesar que algunas se fueron degradando, de todos modos tienen el modo de ver y actuar en el mundo.

J. Campbell dice: *“Nuestra propia mitología, por ejemplo, está basada en la idea de la dualidad: bueno y malo, cielo e infierno. Por eso nuestras religiones tienden a tener un acento ético. Pecado y redención. Bien y mal”*.²¹

El tema de la dualidad, como “el bien y el mal”, es una creencia arraigada, que puede tener su origen en el zoroastrismo y también lo vemos en el Génesis Bíblico. Sin embargo no se la discute, y por general tendemos a mirar o juzgar desde esta dualidad.²²

¹⁸ Silo, Mitos Raíces Universales, Leviatán, Buenos Aires, 2013.

¹⁹ **Creencia.** Estructura de ideación (ver) antepredicativa sobre la que se asientan otras estructuras de ideación que aparecen como “racionales” (ideas, razón, etc.). La c. determina el campo, la perspectiva que se elige para desarrollar una idea o un sistema de ideas” Fernando A. García, “Terminología de Escuela. Encuadre y Vocabulario”, C. de E. Parques de Estudio y Reflexión - Punta de Vacas.

²⁰ Charla Silo, Farellones, 01/04/90.

²¹ Joseph Campbell, El Poder del Mito - Emecé Editores, Barcelona 1991, pag. 81.

²² Para un mayor estudio sobre la dualidad, ver el trabajo de Dario Ergas B., “Estudio Sobre Unidad, Dualismo Y Libertad En Zarathustra.”, Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas.

El tema de los bandos está ligado a esta dualidad, por eso salirse de los bandos nos resulta tan difícil, más allá que sepamos la existencia de un “Principio de negación de los opuestos”.²³

Otro tanto sucede con la división que se hace de “lo terreno y lo eterno”, por lo general en las religiones, pero esta creencia también se instala culturalmente.

Sobre el “sentimiento de culpa”, es una creencia arraigada que también tiene su origen en mitos bíblicos (al menos en occidente), por un acto de transgresión de lo que “no se debe hacer”, teniendo como consecuencia un castigo divino.

La culpa es vista como sentimiento natural o primogénito, producto de un acto de transgresión, pero no se ve la creencia que la produce, solo el acto que está teñido por una mirada moral.

Algunas de nuestras emociones o sentimientos no son tan irracionales como creemos, ni mucho menos naturales. Hay un Paisaje de Formación²⁴ que siempre opera de trasfondo y un sistema de creencias básicas instaladas a nivel social, que condiciona nuestro sentir y pensar.

Hay entonces, una escala de valores, de lo que está bien y mal, atrás del sentimiento de culpa.

Desde nuestro punto de vista, la culpa no tiene nada que ver con luchas del ego y súper ego, o bien de fuerzas del inconsciente, como diría la llamada psicología profunda del siglo pasado.

Toda creencia es acompañada por valoraciones que se desprenden de ella, también irracionales, predialógicas, que actúan en nuestra copresencia y no son advertidos ni cuestionados.

Pasando a otra creencia, los mitos han sido desvirtuados cuando se ha creído en ellos como realidades últimas, por ejemplo con el tema de Dios.

Sobre esto J. Campbell dice: *“De aquí la personalidad o personalidades de Dios, ya sea que estén representadas en términos trinitarios, dualistas o unitarios, en términos politeístas, monoteístas o henoteístas, en forma pictórica o verbal, como un hecho documentado o como una visión apocalíptica, nadie debería intentar leerlos o interpretarlos como la cosa final”*.²⁵

²³ El Mensaje de Silo, Cap. XIII, Los Principios, Ulrica Ediciones, Rosario, Argentina 2010.

²⁴ *Uno no es consciente del mundo en que se formó y, sin embargo, este paisaje actúa sobre uno mismo. Pero cuando lo sustituimos, reemplazamos ese mundo para movernos por los propósitos que nosotros formamos. Es un largo trabajo de formación de los propósitos, que tienen que ver con valoraciones, tonos afectivos y búsquedas. Es cosa seria, es salir del paisaje de formación dado y entrar en un paisaje armado por uno mismo. Armar un “propósito” es armar un paisaje de formación diferente. También hay grandes modificaciones de paisaje de formación por accidentes sociales. A veces cambia y se viene abajo toda una posición frente al mundo, es que de pronto aparece un paisaje diferente que choca con lo establecido. Por ejemplo, y hay que ver las transformaciones que se producen en la irrupción de las grandes religiones, ahí hay un gran cambio en el tema de los paisajes. O se cambia por acción intencionada o se cambia por accidente. Hay un conflicto entre lo que se recuerda y lo que se vive hoy. Hay una gran diferencia y son las cargas afectivas las que deciden. Sin la carga afectiva nada cambia ya que ésta es profundamente cenestésica y trabajan los sentidos profundos y sus representaciones son profundas.* “Las Cuatro Disciplinas”, Centro de Estudios, Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas.

²⁵ Joseph Campbell, El héroe de las mil caras, Pág. 135, “En el cristianismo, mahometismo y

La creencia de Dios está condicionada por la cultura en la que se vive, por educación y atmósfera social. Tanto el que cree en Dios como el ateo, tienen el mismo condicionamiento cultural, y la misma idea sobre Dios. El ateo también tiene una creencia, en este caso negativa, pero es una creencia.

Respecto a estos últimos, M. Eliade hace un interesante análisis de cómo los mitos antiguos también influyen en él: *“La mayoría de los hombres «sin-religión» se siguen comportando religiosamente, sin saberlo. No sólo se trata de la masa de «supersticiones» o de «tabús» del hombre moderno, que en su totalidad tienen una estructura o un origen mágico-religioso. Hay más: el hombre moderno que se siente y pretende ser arreligioso dispone aún de toda una mitología camuflada y de numerosos ritualismos degradados. Como hemos mencionado, los regocijos que acompañan al Año Nuevo o a la instalación en una nueva casa presentan, en forma laica, la estructura de un ritual de renovación. Se descubre el mismo fenómeno en el caso de las fiestas y alborozos que acompañan al matrimonio o al nacimiento de un niño, a la obtención de un nuevo empleo, de una promoción social, etc”*.²⁶

Muchas creencias arraigadas en este momento histórico, tienen su origen mítico y religioso, de distintas interpretaciones de esas señales, que sirvieron para un momento dado, pero que hoy no tienen fundamento o bien no ayudan a la cohesión social, sino más bien todo lo contrario, generan contradicción y sufrimiento.

Algunas de estas creencias y por lo tanto valoraciones de origen religioso son, el sacrificio, las fiestas²⁷, la fidelidad, el matrimonio²⁸, la juventud eterna, creencias hoy desacralizadas pero que aún tienen fuertes arrastres.

Estos incompletos ejemplos nos dan una idea de cómo esos viejos Mitos siguen disfrazados en nuestras creencias, por más que éstas se hayan desacralizado. Es más, muchas de estas creencias nos empujan en búsquedas irracionales, que no comprendemos del todo, pero que quizás tengan su raíz en viejas traducciones no del todo acertadas.

Si uno pudiera conocer el origen de sus creencias básicas y descubrir que muchas tienen su origen en tiempos remotos, que uno las ha adquirido sin

judaísmo, sin embargo, la personalidad de la divinidad se enseña como final, lo que hace relativamente difícil para los miembros de estas comunidades entender cómo pueden superarse las limitaciones de su propia divinidad antropomórfica. El resultado ha sido, por una parte, una general ofuscación de los símbolos, y, por otra, un fanatismo sin dios, como jamás se ha visto en la historia de la religión. Para un estudio del posible origen de esta aberración, ver Sigmund Freud, Moisés y el Monoteísmo”.

²⁶ Mircea Eliade, Lo Sagrado y lo Profano, pág. 126, Guadarrama/Punto Omega, 4° Ed. 1981.

²⁷ *“La fiesta tiene un papel de revitalización. Por ejemplo, durante la fiesta de las Panateneas en la antigua Atenas la población efectuaba una procesión a través de los tres niveles de la ciudad: el agros, el ágora y la acrópolis, para ayudar a la circulación de las energías en los tres planos de la ciudad y, por tanto, del hombre que participaba en la fiesta”.* Fernando Schwarz - Mitos, Ritos, Símbolos – Antropología de lo Sagrado, pág. 134.

²⁸ *“En Grecia, los ritos matrimoniales imitaban el ejemplo de Zeus cuando se unió secretamente a Hera. Como era de esperar, el mito divino es el modo ejemplar de la unión humana”.* Mircea Eliade, Lo Sagrado y lo Profano, pág. 90.

ninguna discusión, sería posible empezar a relativizarlas, para que vayan perdiendo carga, y así poco a poco transferir esas cargas a una nueva visión de las cosas, a nuevos Mitos elegidos por uno que nos ayuden a superar nuestras limitaciones mentales y nos acerquen a la revelación interior.

4. El Mito como traducción de un Propósito mayor.

*“Una intención evolutiva da lugar al nacimiento del tiempo y a la dirección de este Universo”.*²⁹

Anteriormente se dijo que el Mito sacralizado es producto de la irrupción de lo Sagrado que se manifiesta al ser humano, son traducciones de los espacios profundos. Son estas traducciones las que luego dan origen a las religiones o místicas en distintas épocas y lugares. Es la traducción de lo interno profundo lo que produce grandes cosas en el desarrollo de las religiones.³⁰

Es la señal de lo Profundo, de lo Sagrado, lo que se traduce como Mito y produce esa fuerte conmoción, esa profunda emotividad.

En los distintos relatos míticos, a la divinidad se le ha dado diversos nombres: Zeus, Yahvé, Alá, Aura Mazda, Atón, Brahma, Quetzalcoatl, Shiva, Dios, etc., pero esos nombres no son la divinidad misma, son una traducción de lo que no se puede nombrar, son metáforas de lo que no tiene representación, de lo “innombrable”.

También se dijo que la característica fundamental de un Mito sagrado, es su fuerza autónoma, pensante e independiente. Por eso intuyo que los Mitos sagrados son la traducción del Propósito Mayor, del plan de la vida, de la intención evolutiva, que van orientando al ser humano en las distintas épocas para acercarlo al sentido de la vida y al sentido de todo lo existente.

“No me extrañó encontrar en antiguos pueblos la devoción por el dios-Sol y comprendí que si algunos adoraron al astro porque daba vida a su tierra y a la naturaleza, otros advirtieron en ese cuerpo majestuoso el símbolo de una realidad mayor.

*Hubo quienes fueron más lejos aún y recibieron de ese centro incontables dones que a veces “descendieron” como lenguas de fuego sobre los inspirados, a veces como esferas luminosas, a veces como zarzas ardientes que se presentaron ante el temeroso creyente.”*³¹

²⁹ El Universo y la Vida, Anexos al Mensaje de Silo. Versión 2002.

³⁰ *En la Mística encontramos vastos campos de inspiración. Debemos señalar que cuando hablamos de “mística” en general, estamos considerando fenómenos psíquicos de “experiencia de lo sagrado” en sus diversas profundidades y expresiones. Existe una copiosa literatura que da cuenta de los sueños, las “visiones” del semisueño, y las intuiciones vigílicas de los personajes referenciales de religiones, sectas y grupos místicos. Abundan, además, los estados anormales y los casos extraordinarios de experiencias de lo sagrado que podemos tipificar como Éxtasis (Arrebato y Reconocimiento). Silo, “Apuntes de Psicología”, Ulrica Ediciones, Rosario, Argentina, 2006.*

³¹ El Mensaje de Silo - Cap. XI: El Centro Luminoso. Ulrica Ediciones, Rosario, Argentina, 2010.

5. Conclusiones

Cuando comencé este trabajo, el interés era por un lado acercarme a los Mitos de un modo nuevo para comprender su función, y por otro, tratar de captar esa emoción profunda, ese mensaje sagrado que intentan transmitir para poder alimentar y cargar mi Propósito.

Ha sido un trabajo muy difícil por lo “vaporoso” que son los Mitos, cuando creía que los comprendía, se esfumaba la idea y me quedaba una sensación que no podía poner en palabras. Por eso fui entendiendo que el modo de transmisión haya sido en forma poética y alegórica donde el clima es lo más importante.

Comprendí que la mayoría de nuestras emociones o sentimientos no son tan irracionales como uno cree. Es nuestro Paisaje de Formación el que siempre opera de trasfondo con un sistema de creencias básicas instaladas a nivel personal y social, y que condiciona nuestro sentir y pensar, en definitiva nuestra conducta.

En nuestra memoria no solo hay Mitos antiguos, también hay Mitos de ésta época operando fuertemente, como es evidente el Mito desacralizado del dinero. Es un mito mundial que arrasa y contamina toda actividad humana.

Solo una creencia nueva puede cambiar ese trasfondo, es decir un nuevo Mito que se instale en los grandes conjuntos. Los Mitos operan ahí, en el trasfondo psicosocial.

Es la señal de lo Profundo, de lo Sagrado, lo que se traduce como Mito y produce esa conmoción profunda, esa fuerte emotividad. Esa fuerte carga afectiva, es la que a veces se traduce en imágenes, a veces en sonidos, a veces en una fuerte intuición de otra realidad.

Un Mito sagrado da esperanza y abre el futuro según su época, como por ejemplo en esta época El Mensaje de Silo, que es un mensaje de lo Profundo, da esperanza de otro mundo, que no todo termina con la muerte, que hay un sentido en todo lo existente y esto abre el futuro.

Cada momento histórico tuvo sus Mitos que sirvieron para dar cohesión y dirección, pero hoy el mundo es uno solo, global, y los viejos Mitos ya no sirven, las viejas creencias que siguen operando en todos nosotros chocan entre una cultura y otra, entre lo que sentimos y lo que aspiramos. Ya no sirven para dar cohesión y dirección en este mundo globalizado y desestructurado.

Por eso es tan necesario un nuevo Mito que sea mundial, una nueva revelación que nos dirija hacia adelante y hacia arriba.

Este es un trabajo muy incompleto, hay mucho por profundizar aún, pero reconozco un acercamiento a los Mitos, no solo conceptualmente, sino también afectivamente y esto me hizo ver que no eran algo ajeno a mí, que operaban como búsqueda de algo que no podía definir. Y en ese impulso había

una carga afectiva profunda que me hacía vencer resistencias y dificultades que racionalmente creía imposibles.

Este es un intento por avanzar en la comprensión de nuestros trabajos internos desde otra óptica, en el acercamiento a nuestra mística, eso tan difícil de describir, pero que tiene el sabor de los Mitos.

Por último, he agregado al final de este trabajo, a modo de anexo, las reflexiones, comprensiones y relaciones que fueron surgiendo durante el estudio y que reflejan un poco como me fue afectando y se fue abriendo este mundo de los Mitos.

Anexo

Reflexiones que fueron surgiendo durante este estudio.

Estas son algunas reflexiones, comprensiones y ocurrencias que fueron surgiendo durante este estudio sobre Mitos y que reflejan un poco como me fue afectando y se fue abriendo este mundo de los Mitos.

Están en párrafos separados para diferenciarlas y no necesariamente tienen relación entre sí.

Los Mitos sagrados, al ser traducciones de lo Profundo, estas traducciones son con elementos epocales y culturales del traductor.

Los dioses o seres de ese otro mundo se traducen con elementos de la época. Por lo general del paisaje natural y social, las búsquedas y tensiones de ese momento.

Leyendo M. Eliade, dice que los griegos no creían en sus Mitos, pero sí en sus dioses.

Me doy cuenta que hoy pasa lo mismo, la gente que cree en Dios, no cree en sus Mitos que le dieron origen. Nadie cree en el Mito de Adán y Eva, pero sí en el mismo Dios creador, pero sobre todo, creen en el pecado cuyo origen es mítico. Es como una paradoja, o una contradicción.

El Mito de Abraham me conmueve porque hace algo que nadie haría solo por obedecer a su Dios. El sacrifica (o se desprende) de lo más querido por él, su único hijo porque Dios se lo pide, es un acto totalmente irracional.

El rompe con lo establecido, va en contra del instinto de su especie, va en contra de los valores de su época, va en contra de su forma mental.

¿Qué fuerza interna le aparece para ir contra su razonamiento y sus creencias?

¿Será que cuando lo Sagrado se manifiesta con esa fuerza, no tiene en cuenta las valoraciones del Yo, de la época, de lo establecido?

Este acto mental conmueve hasta el día de hoy, o por lo menos le genera mucho problema de entendimiento a la razón.

Este Mito habla de un acto mental profundo, que ilustra lo que está dispuesto a hacer un ser humano cuando lo Sagrado se manifiesta con fuerza.

El cambio de nombre (Abram por Abraham) también indica un cambio de estado mental, una transmutación, el afectado ya no es el mismo. Esto se ve en varios profetas o mensajeros.

Dios es una metáfora (como decía Campbell), una traducción de lo Profundo, de lo Sagrado.

Que Dios o los Dioses hablen, es ya una traducción de esos espacios sagrados.

Son como la sombra de esa realidad incondicionada de la que no se puede

hablar, ni decir ni representar.

Esas traducciones son el eco de lo innombrable, y lo innombrable es eso, que no se puede nombrar porque no hay lenguaje para ello, solo significados.

Es como la sombra de algo, y esta sombra no es el objeto que refleja, pero la insinúa. Son metáforas de esa otra realidad que no encuentra otro modo de ser descrita sino con aproximaciones, insinuaciones...los Mitos cumplen esa función de traducir estas realidades.

M. Eliade afirma que El Mito no es, en sí mismo, una garantía de «bondad» ni de moral. Por eso Silo comenta: “esa señal de lo Profundo, ojalá sea traducida con bondad en los tiempos que corren”.

Necesitamos de los Mitos para integrar las experiencias extraordinarias o bien orientar nuestras búsquedas, pero no cualquier Mito, sino un nuevo Mito que sea mundial, que abarque el mundo, más allá de las culturas zonales, y que nos dirija hacia adelante y hacia arriba.

Es tanta la ignorancia que hay generalizada, está tan arraigada la cultura tradicional de valores antiguos, que chocan con lo nuevo que busca expresarse, y resulta difícil imaginarse un cambio mental en la humanidad por vía racional o por cambios objetales.

Solo parece posible un cambio por medio de una fuerte religiosidad o espiritualidad, un sentimiento que pueda desplazar a un pensamiento caduco o bien desplazar el actual trasfondo psicosocial.

El pensamiento (o las ideas), siempre es afectado o desplazado por una fuerte emotividad, algo que lo rebasa y lo hace cambiar. Algo así debe haber ocurrido al principio de esta era (cristiana) en occidente o bien al comienzo de las grandes corrientes religiosas.

Los grandes cambios sociales en las civilizaciones y zonas culturales, al parecer no se produjeron por vía intelectual, por comprender racionalmente la conveniencia de abandonar ciertos valores y creencias por algo que las supere.

El campo psicosocial en el que trabaja el Mensaje de Silo, o bien intenta trabajar, es el intento por cambiar el trasfondo psicosocial, el sistema de creencias a nivel social, que están instaladas en cada uno de nosotros desde muy antiguo.

Nada tiene que ver con intentar cambios objetales ni ideológicos.

Si una creencia religiosa no sirve para superar el temor a la muerte, para superar esa ilusión, esa creencia no sirve para la evolución del ser humano.

*No hay explicaciones racionales o científicas suficientes para el tema de la muerte, porque nadie las cree.
Acá es donde podemos apelar al Mito para seguir adelante y para que nos abra el futuro (respecto a la finitud).*

La nueva revelación, de la verdad fundamental, de lo sagrado o divino, es interna y sin intermediarios, sin estamentos externos, sin dogmas ni dioses a seguir.

La intuición profunda que lleva al homínido a tomar el fuego de la naturaleza y no a huir de él, es un impulso de lo Profundo, que no es racional, y que va más allá de los sentidos comunes. Este fuerte impulso irracional es el que transforma su naturaleza animal, de huir por reflejo del fuego peligroso y transformarlo en fuego de vida y supervivencia.

Por primera vez en la historia, hay una experiencia espiritual profunda al alcance de todos, sin estamentos ni niveles, sin sacrificios, sin amenazas, sin moral externa, una espiritualidad propiamente humana y global.

Al mismo tiempo se está empezando a activar el sistema de señales en todas las personas (señales de lo profundo), pero si no hay un relato o Mito dónde ubicarlas, esas señales pueden ser mal traducidas o bien se pierden.

Es necesario creer o tener una intuición de que existe otro mundo, otra realidad trascendental que le da sentido a todo más allá de la muerte física.

En esa intuición o sospecha del sentido, está actuando el Mito con mayor o menor fuerza.

Todos o casi todos, buscamos el sentido definitivo de nuestra vida, pero, ¿es posible la revelación interior de este sentido? O ¿estoy esperando que venga desde afuera, de modo salvacionista como está instalado en esta cultura?. Según lo que crea (según el Mito al que adhiera), mi intención irá en una u otra dirección.

La ignorancia en los temas espirituales, hace al racionalista escéptico a estos temas y verlos como pura magia, y al ingenuo lo lleva al otro extremo, a entrar en el canal mágico supersticioso y poco eficaz.

Comprendo que es necesario un estudio de los Mitos, una nueva visión de estos o interpretación, desde nuestra psicología siloísta. Los estudiosos mas próximos a nuestro punto de vista de los Mitos, tanto Mircea Eliade, Joseph Campbell, C. Jung y otros, se han basado en la psicología de este último, es decir en la teoría del inconsciente colectivo, en el psicoanálisis del siglo pasado, una psicología que sabemos es muy limitada y esto seguramente a llevado a interpretaciones que pueden ser erróneas.

Bibliografía

Silo, Mitos Raíces Universales, Editorial Leviatán, Buenos Aires, 2013.

Silo, *Apuntes de Psicología*, Ulrica Ediciones, Rosario, Argentina, 2006.

El Mensaje de Silo, Ulrica Ediciones, Rosario, Argentina, 2010.

Dario Ergas B., "Estudio Sobre Unidad, Dualismo Y Libertad En Zarathustra.", C.de E. Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas, www.parquepuntadevacas.net, 2015.

Fernando A. García, "*Terminología de Escuela. Encuadre y Vocabulario*", C. de E. Parques de Estudio y Reflexión - Punta de Vacas, www.parquepuntadevacas.org, 2013.

"*Las Cuatro Disciplinas*", Centro de Estudios, Parques de Estudio y Reflexión Punta de Vacas, www.parquepuntadevacas.net

El "Libro de Plata", 1968.

Joseph Campbell, El Poder del Mito (en diálogo con Bill Moyers) - Emecé Editores, Barcelona 1991.

Joseph Campbell, El héroe de las mil caras, Fondo de Cultura Económica - México – 1972.

Mircea Eliade, Lo Sagrado y lo Profano, Guadarrama/Punto Omega, 4° Ed. 1981.

Mircea Eliade, Mito y Realidad, Editorial Labor S.A. - Barcelona 1992.

Mircea Eliade, El Mito del eterno retorno, Emecé Editores, 1° ed. Buenos Aires 2006.

Fernando Schwarz , Mitos, Ritos, Símbolos – Antropología de lo Sagrado. Editorial Biblos – 1° ed. Buenos Aires 2008.

Karen Armstrong, Breve historia del Mito, Ed. Salamandra, España 2005.

Rudolf Otto, Lo Sagrado, Editorial: Claridad – 1° ed. Buenos Aires 2008.

Charla Silo, Farellones, 01/04/90: Comentarios sobre el Libro Contribuciones al Pensamiento.

Sobre el nuevo Mito, la Mística y la Cultura: apuntes de conversación de Silo con Enrique Nassar, Mendoza, 26 de noviembre de 2006. Revisados y autorizados por Silo para su circulación. Anexos Mitos Algunos Comentarios, Andrés Pellegrini Parques de Estudio y Reflexión La Reja 2015.